

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador, número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES, D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca, Jueves 10 Noviembre 1892

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:—UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 451

Se publica todos los días laborables.

MOTIN DE GRANADA

He aquí algunos de los detalles que publica nuestro estimado colega «El Defensor de Granada»:

«Estado de la opinión»

Durante el día se fueron ayer condensando los justos sentimientos de indignación y de protesta que, con motivo de la torpe conducta del Gobierno, reinaban en la ciudad.

Unánime y espontánea surgió la idea de recibir á los ministros con una silba monumental, y aprovechando estos rumbos de la opinión, los vendedores de silbatos hicieron su agosto.

A las seis de la tarde, había fabricantes de pitos que ya tenían vendidos algunos millares, y los vendedores, que los ofrecían á la voz de *Pitos ministeriales*, eran solicitados con avidez por los transeúntes.

La tormenta se formaba e iba creciendo la electricidad acumulada en el ambiente; al anochecer, por todas partes oíase el desgarrador sonido de los silbatos, cada vez en aumento.

La población presentaba el aspecto precursor de las grandes revueltas, siendo de advertir que todo el mundo simpatizaba con las corrientes del espíritu público.

Los silbatos

Los había de diversas clases y tamaños; de madera, como los que usan los serenos, con y sin carrétilla; de metal y de plomo; pero los más corrientes eran unos de hojadelata, estridentísimos y ensordecedores, de los cuales, según cálculos aproximados, se han vendido en pocas horas nueve ó diez mil.

Ya oscurecido, salieron á plaza otros instrumentos de cierta magnitud, como cuernas y caracolas; y, á eso de las nueve, el fragor de los silbatos ensordecía los aires, siendo punto menos que imposible resistir aquella estrepitosa manifestación del sentimiento público.

Protesta muda

Los diputados á Cortes señores marqués de Sardoal y conde de Benalúa, compenetrados, como granadinos, con el común sentir de esta ciudad y entendiéndolo como entiende toda Granada que el Gobierno con su conducta nos ha inferido un desaire que no tiene justificación, acordaron ayer no asistir á ningún acto que presidan los señores ministros enviados por el Gobierno.

Es de notar que, anteriormente, tenían resuelto asistir á la inauguración del monumento, aunque no viniese la reina si presidía este acto el alcalde de Granada.

Aunque sin hacer manifestación oficial de sus opiniones, en Granada no había nadie que no simpatizara con el estado general del sentimiento público, sin distinciones de clases ni de partidos políticos.

Los primeros grupos

A las ocho de la noche empezaron á formarse grupos de alguna importancia en la Puerta Real, en Bibarrambra y en la Pescadería.

Estos grupos, que iban silbando, fueron reconcentrándose en la calle de Mendez Nuñez, y diri-

giéndose por la calle del Estribo al Zacatín, subieron á la Plaza Nueva, donde la masa la componían ya algunos miles de personas.

En el seno de esta muchedumbre surgió la idea de arrancar los mástiles y gallardetes levantados para festejar la venida de la corte, y en el acto empezó la obra de destrucción, acompañada de vivas á Granada y de gritos de «¡Abajo el Gobierno!»

La multitud, arrancando de raíz todos los mástiles que encontraban en su camino y ondeando las banderas que caían, dirigióse por las calles de reyes Católicos, Mendez Nuñez, Puerta Real, y Carrera del Genil, al Salón, deteniéndose al rededor del monumento, en cuyo sitio se agolparon, afluyendo de otros de la ciudad, unas diez ó doce mil personas que hacían sonar sus silbatos y gritaban «¡Abajo el Gobierno!» «¡Viva Granada!» y «¡Viva el Alcalde!»

No tardó mucho en surgir el pensamiento de que debían descubrirse las estatuas, y poco después el de incendiar la tribuna regia.

Incendio de la tribuna

Varias personas sensatas intentaron persuadir á la multitud de que no procedía incendiar la tribuna, porque esto, sin aprovechar á nadie ni aumentar la energía del acto realizado por el pueblo granadino, perjudicaba á la ciudad, cuya era la construcción y con cuyos fondos se había levantado, pudiéndose utilizar posteriormente en otros objetos y para otros fines de interés de Granada; pero, en la efervescencia de la indignación pública, aquellos sanos consejos fueron desatendidos; muchas manos aplicaron la tea destructora al elegante pabellón, otras empezaron á batirlo con recios maderos, y á los breves instantes, entre el griterío de la muchedumbre, las llamas comenzaron á lamer las esbeltas columnas y á cimbrarse la gallarda crestería que servía de corona.

Se descubre el monumento

A la vez que esto sucedía, dos pasos más allá, alrededor del monumento, la multitud pugnaba por despojarlo de los lienzos que lo cubrían; algunos pretendieron subir, apoyándose en los bronces del tablero frontal, más otras personas lo evitaron, sin esfuerzo, con la simple advertencia de que era fácil producir algún desperfecto en tan bellísima obra.

Entonces un grupo se dirigió, no sabemos donde; trajo una escalera, y subiendo por ella, las estatuas fueron despojadas cuidadosamente de su envoltura.

Al caer los trapos que las cubrían, estruendosos aplausos y vivas á Colón ensordecieron los aires; era el pueblo granadino que saludaba al genio del inmortal descubridor del continente americano y aplaudía la obra del arte.

Quedó demostrado que no eran absolutamente indispensables los ministros para descubrir el monumento.

A la luz del incendio

Cuando las llamas propagándose rápidamente hicieron presa en todo el cuerpo de la tribuna, el salón ofrecía un aspecto verdaderamente fantástico, imponente.

Las sedas del pabellón volaban en cenizas ardientes, y al consumirse junto con la débil armazón

de tablas, ofrecían un espectáculo extraño contemplado por millares de personas, confundíndose el áspero crujir de los maderos y el chisporrotear de toda la construcción que ardía en una sola llama, con el vocerío de la muchedumbre, que protestaba á gritos del engaño de que el Gobierno conservador ha hecho víctima á nuestra ciudad.

A la rojiza luz del incendio, vióse que los últimos lienzos que cubrían las estatuas de Isabel la Católica y Colón, habían desaparecido. El monumento descubriose completamente, y es de notar el respeto del pueblo hacia la obra de Benlliure, pues la misma gente formó cerco alrededor de ella, sin que una sola persona invadiese el recinto circuido por una débil y baja empalizada.

El espectáculo de anoche era prueba evidéntísima de los desastrosos efectos que producen siempre las torpezas, y de cómo los mejores deseos se esterilizan por estas causas.

Triste, muy triste significación tiene el hecho de anoche para el Gobierno del Sr. Cánovas. El monumento que debió ser para el motivo de alabanzas y de gratitud, cuya inauguración debió ser manifestación grandiosa de los más nobles sentimientos de este pueblo generoso, y tributo de cariño rendido á los reyes, ha sido descubierto ante una muchedumbre que prorrumpía en denuestos contra ese mismo Gobierno, movida por el sentimiento de la dignidad ofendida y de la esperanza burlada; en vez de la comitiva magnífica, precedida de hermosos trofeos y animada del mayor entusiasmo, una multitud enfurecida é indignada; y en vez de la luz hermosa del día, el siniestro resplandor de la hoguera donde se arrojaron las guirnaldas y los trofeos con que Granada habíase engalanado para demostrar su gratitud, y rendir un tributo al glorioso acontecimiento de la invención de América.

Estos son los resultados que produce siempre la falta de tino, y la ceguera que padecen el Sr. Cánovas y su Gobierno.

Un herido en la carrera

Al tenerse noticia en el parque de bomberos de que estaba ardiendo la tribuna del Salón, se dispuso cuanto antes un bombín, y el conserje salió con él, acompañado de cuatro peones de limpieza, para el lugar del siniestro, á fin de estar apercebido para dominar prontamente cualquier principio de incendio que pudiera declararse en los árboles del paseo, pues tratar de salvar la tribuna era empresa completamente inútil.

Los conductores del bombín llegaron hasta la mitad del paseo; pero aquí se arremolinó la gente, impidiéndoles á viva fuerza el paso y disparando sobre ellos una nube de piedras.

Los del bombín volviéronse al parque, y uno de los peones de limpieza resultó herido en una pierna. También sufrió contusiones sin importancia el conserje Sr. Corceles.

Un incidente lamentable

Aunque por fortuna no ha producido consecuencias de importancia, á los principios del tumulto ocurrió un incidente que no podemos menos de deplorar.

El grupo primeramente formado dirigióse desde la plaza Nueva á la cuesta de Gomez, deteniéndose

se frente a la casa del Sr. Rodríguez Bolívar, donde prorrumpieron los manifestantes en una ruidosa silba y gran vocerío en que predominaban los mueras al jefe del Gobierno.

Algunos más exaltados propusieron invadir la casa, propósito del que fueron fácilmente disuadidos por la mayoría de los manifestantes que les hicieron comprender la gravedad del acto y los respetos que merece la morada de todo ciudadano.

Lo más lamentable del incidente fué que del grupo salieron algunas piedras que rompieron la mayoría de los cristales de la casa, y es de sentir que se hayan hecho estas poco cultas manifestaciones; por más que la exaltación de los ánimos y la irreflexión, nota distintiva de estos hechos, pueden disculparlas en mucho.

Los arcos quemados

El arco levantado a la entrada de la calle de Mendez Nuñez, que estos días había sido despejado del follaje para evitar la posibilidad de un incendio, fué arrancado por un grupo que bajaba de la plaza Nueva, y quemado delante del Ayuntamiento.

Un numerosísimo cerco de gente rodeó la imponente hoguera que se formó en breves instantes.

Los rojizos resplandores de las llamas, el rumor de oleaje de los grupos, y la expectación y curiosidad de los vecinos que se asomaban a los balcones daban tono a este extraño cuadro.

El Sr. Barrecheguren, que se encontraba en el Centro Artístico, salió a impedir que quemaran el arco donde estaba situado, que por su proximidad a las casas podía ser un peligro, y lo consiguió con sus acertadas advertencias.

Otro grupo que estuvo en el barrio de San Lázaro arrancando mástiles, llegó hasta la estación, quemando el arco que había a la entrada de la misma.

Se desnaturaliza la protesta

Por las calles de San Matías y de la Sierpe bajaba en dirección a la plaza del Carmen un numeroso grupo llevando diferentes banderas nacionales.

Los manifestantes daban gritos de «¡Abajo los consumos! ¡Pan a ocho! y vivas a la República».

Al pasar por la casa donde habita el señor Tegreiro, le vitorearon, y frente al palacio del Excelentísimo Sr. Capitán general, dieron vivas al ejército.

Este grupo fué aumentado en la calle de Mendez Nuñez por la muchedumbre que bajaba de la Carrera de Darro y Plaza nueva, y al llegar a la plaza del Ayuntamiento, dividióse en dos, partiendo uno hacia la Carrera de Genil, y el otro que era más considerable, por la plaza de Bibarrambla, Pescadería y Trinidad, en dirección al Triunfo.

Cuando los manifestantes marchaban por la plaza de la Trinidad, pasaron dos parejas de la guardia civil, que fueron vitoreadas.

Este mismo grupo llegó frente al Gobierno civil dando «mueras a Cánovas» y gritos de «abajo los conservadores y los consumos», continuando por las calles de San Juan de Dios hasta el Triunfo, arrancando los mástiles, escudos y gallardetes que hallaba en el trayecto hasta la estación.

En el barrio se disolvieron estos grupos poco después de llegar la guardia civil, que se dirigía a cercar los fielatos.

El incendio de los fielatos

Como la tribuna del Salón estaba casi consumida por las llamas, en cuya ocasión llegó un piquete de la guardia civil al mando del capitán D. Cándido Rubio, con la exclusiva orden de custodiar el monumento, varios grupos prorrumpieron en gritos de «¡Viva la libertad! ¡Abajo el Gobierno!».

De entre la multitud salió una voz estentórea que gritaba: «¿No queremos libertad? ¡Pues quememos los consumos!».

Entonces un grueso grupo de manifestantes se

dirigió hacia el Puente Genil, apostándose frente al fielato, y como en las excisiones populares cuando se da el primer paso es muy difícil contener en sus verdaderos límites el torrente de las pasiones exaltadas, lo que hasta entonces no había pasado de un acto más o menos enérgico de protesta contra el desaire hecho a Granada, tomó el carácter de un verdadero motín.

Los guardas de consumos que había en la caseta situada frente al fielato, al ver la actitud agresiva de los grupos, trataron en un principio de rechazar la agresión, pero a la voz de «¡fuego!» dada por los amotinados, creyeron prudente retirarse, y dueños del campo aquéllos, derribaron la caseta, rellenándola de haces de ramas secas, que sacaron a viva fuerza de la taberna contigua al fielato, y en breves instantes fué pasto de las llamas.

Tras la caseta de los guardas, la emprendieron los amotinados con el fielato, sobre el que cayó por el pronto una verdadera lluvia de pedradas, que destrozó todos los cristales, las puertas y las ventanas.

Sonaron nuevos gritos de «¡fuego a ella!», a los que replicaron otros arguyendo que habría gente dentro y no debía realizarse tal intento; la lluvia de piedras siguió, pues, cayendo sobre el edificio, y como no se advirtieran señales de haber nadie en el interior, la gente comenzó a sacar de la taberna y casetas próximas cuanta leña, tablas y haces de rama seca pudieron encontrarse, llegándose a reunir una gran cantidad, que adosaron a la puerta y ventanas con el decidido propósito de incendiar el fielato.

Este comenzó, en efecto, a arder por diferentes puntos, mientras la multitud seguía vociferando de una manera estrepitosa y dando «mueras» al Gobierno, al Sr. Cánovas y a los consumos.

Entretanto el fuego fué tomando grandes proporciones, apareciendo el edificio envuelto completamente por las llamas, que eran alimentadas por los amotinados con haces de leña.

Habiendo observado la gente que estaba a punto de arder la taberna contigua, dejando arruinado al tabernero, muchos se dirigieron espontáneamente a salvarle sus muebles y demás efectos de su casa, poniendo los medios posibles para que a ella no se propagase el fuego.

Este siguió su natural desarrollo, y el edificio, carbonizado por su base y ardiendo por todas partes en llamaradas inmensas, que daban al cuadro el aspecto más imponente, se desplomó por completo con estrépito.

En aquel momento se acercaba el comandante de la guardia civil del cuarto tercio, (que como saben los lectores se encuentra en Granada desde que se dispuso la venida de la corte) al mando de una sección de a caballo, la cual se situó en varios puntos del teatro de tales escenas, y como allí habían consumado ya su propósito los amotinados, encamináronse en grupos numerosos por diversos sitios de la población promoviendo gran algarada.

Casi al mismo tiempo que habían comenzado a arder la caseta y el fielato del Puente de Genil, fueron incendiadas por grupos diversos todas las casetas de la margen izquierda del río, en ninguna de las cuales hicieron resistencia los dependientes de consumos, propagándose el fuego en la de los Basillios a la empalizada que forma la defensa del Genil, siendo de advertir que para facilitar su obra de destrucción los amotinados, estuvieron acaparando y transportando cuantas maderas, haces de leña y demás combustibles encontraban en todas partes.

También han ardido todas las casetas situadas entre el Puente de Genil y la carretera de la Costa, así como la del Matadero, la de la presa del río, la del Puente Verde, la del Salón, la de la cuesta de Molinos y el fielato situado en dicho sitio, que como se hallaba instalado en una habitación independiente de una casa de vecindad, los grupos, con el fin de

que ésta no fuese asimismo víctima del fuego, sacaron a la calle cuantos efectos pertenecientes a los consumos había en la citada habitación, incendiándolos con independencia del edificio.

Asimismo han sido quemados los portillos de la entrada del camino de Cenes, callejón Caidero, camino nuevo del cementerio y los de la Alhambra, entre otros que no podemos precisar, sin que hayan ocurrido en ellos más accidentes que los propios de esta clase de expansiones.

En previsión de que los grupos trataran de asaltar las oficinas centrales de Consumos, situada en la plaza de los Lobos, colocáronse en dicho sitio tres parejas de la guardia civil, al mando del teniente Sr. Chacón y de un sargento, sin que afortunadamente hubiera que lamentar lo que se temió.

Las cargas

Cuando al tenerse noticia del incendio de las casetas y fielatos de consumos se presentó la fuerza de la guardia civil en la carrera, a eso de las nueve y media, multitud de grupos numerosos rodearonla, prorrumpiendo en gritos y silbidos y mueras al Gobierno.

La guardia civil no hizo por el pronto manifestación alguna de hostilidad, más como arreciara extraordinariamente la gritería, un grupo de guardias de a caballo dió una carga frente al cuartel de Bibataubin. Esto exaltó los ánimos, y los manifestantes se arremolinaron, llegando a temerse que el motín tomara nuevo y más grave aspecto. El oficial que mandaba la fuerza con una prudencia digna de elogio, comprendiendo sin duda esto mismo, dirigió la palabra a los grupos que le rodeaban, en términos muy razonables y comedidos, y todo terminó con unos cuantos vivas a la guardia civil, continuando su curso natural los sucesos.

Poco después, como los grupos que había en la Puerta Real y Campillo se encaminaran a engrosar los que rodeaban la tribuna y el fielato del Puente de Genil incendiado, la guardia civil quiso contener ese movimiento, y dió otra carga que esparció a la multitud por la calle Ancha de la Virgen.

Desde entonces todo el paseo de la Carrera quedó ocupado por la guardia civil, por la que sin embargo no se impidió el tránsito.

CORREO DE HOY

Madrid 8.

El señor Bosch no quiere hacer declaraciones por esperar que el parlamento reanude las sesiones y manifestar en el Senado lo que crea conveniente, ya que, dice, ha sido víctima de bajas pasiones.

En la frontera lusitana harán los honores de rúbrica a los reyes de Portugal varias fuerzas al mando del capitán general de Extremadura.

Con motivo de presidir mañana la recepción de la Presidencia la esposa del Sr. Cánovas, dicen algunos que con esto se propone satisfacer ciertas vanidades que desea emular a una elevada persona.

La «Gaceta» publica un decreto nombrando comandante general del cuerpo de Alabarderos al general Goyeneche.

El Gobierno proyecta reunir las Cortes el día 9 de diciembre para declarar terminada la legislatura el 5 de enero de 1893.

El Sr. Dato ha dicho que proseguirá activamente la inspección en el Ayuntamiento de Madrid.

Sigue el mal tiempo.

Se ha inaugurado el congreso mercantil, bajo la presidencia del Sr. Cánovas. Ha asistido numerosa concurrencia.

El Sr. Cánovas ha encarecido la trascendencia de dicho Congreso, pues debe ocuparse de asuntos de palpitante interés, como lo son todos los que se relacionan con la cuestión comercial.

Se ha extendido en atinadas y elocuentes consideraciones acerca de este tema y ha dicho que urge

estrechar los vínculos comerciales entre España y Portugal y las Repúblicas americanas. Ha ofrecido el apoyo del Gobierno para la resolución de estos problemas.

Varios representantes americanos han manifestado su asentimiento á las consideraciones del señor Cánovas.

El Sr. García Monfort, presidente de las Cámaras de comercio, después de felicitar á los Congresistas, encareció la necesidad de estudiar los tratados de comercio entre las naciones allí representadas, debiéndose aprovechar la presencia de los reyes de Portugal para concertar un tratado de comercio ventajoso para ambas naciones.

El Sr. Minuesa, presidente del Círculo mercantil, manifestó de acuerdo con lo expuesto por el Sr. García Monfort.

Un representante americano, en nombre de sus compañeros, hizo votos á fin de que se estrechen las relaciones comerciales entre las naciones representadas en el Congreso.

Se han ultimado los tratados de comercio y navegación entre España y Holanda, Suiza y Suecia.

El Gobierno niega que haya pensado por ahora contratar empréstito alguno.

El exalcalde Sr. Bosch marchará en breve á Albacete.

En enero se concederán exámenes generales extraordinarios para los alumnos de todos los centros docentes oficiales.

El Sr. Cánovas ha desmentido que en el Consejo de ayer se fijara la fecha para la apertura de las Cortes, ni cuando se daría fin á la actual legislatura.

El crucero «Infanta Isabel» irá á Chicago para la apertura de la Exposición.

Se confirma que el general Castel marchará mañana á la frontera para recibir á los reyes de Portugal.

Continúa el mal tiempo.

Se reciben noticias alarmantes de Almería.

París 8. Ha estallado un cartucho de dinamita en la Comisaría del 5.º distrito ocasionando varias víctimas, entre las cuales se encuentran el subjefe de policía y dos agentes. El edificio ha quedado muy mal parado. La población está indignada.

Parece que la policía ha encontrado al fin una pista segura para hacer luz en el crimen de la calle de Botzaris.

Bruselas.—Se han abierto de nuevo las Cámaras belgas. La multitud que invadía la plaza del Palacio de diputados ha vitoreado al sufragio universal. Ningún incidente desagradable.

Londres.—Inglaterra tiene fija su atención en las negociaciones diplomáticas que sostiene Francia con Marruecos. Parece que se trataría de una alianza ofensiva y defensiva entre aquel imperio y la República francesa que equivaldría al protectorado de ésta sobre aquél. Témesese que surjan complicaciones.

París 8. En pleno consistorio, un concejal de esta ciudad ha propuesto que el Ayuntamiento vote 10,000 francos para enviar vinos y licores al ejército que está operando en el Dahomey. La proposición ha sido rechazada.

Una comisión de la Cámara Sindical de los agentes de colocaciones ha visitado al presidente de la República para protestar del monopolio que pretenden ejercer las corporaciones y sociedades, que atenta á la libertad de los obreros y de los patronos.

Telegrafían de Cete que la actitud del consul español en aquella ciudad tiene muy disgustada á la colonia, que piensa pedir al Gobierno el traslado de aquel funcionario.

Reina fuerte temporal en el golfo de León.

Ha encallado en la costa de Calais el vapor inglés «Club-train» que hacía sus viajes de aquel

puerto á Douvres. Después de varias tentativas logró de nuevo ponerle á flote.

CRONICA LOCAL

En los salones tan elegantes como confortables del edificio que ocupa en el muelle nuestro cariñoso amigo el Comandante del «Alsedo», y que el buen gusto de la dueña de la casa ha sembrado de objetos de arte, recibió anoche D. Mariano Matheu á sus numerosos amigos, que fueron obsequiados como la señora de Mathéu la encantadora Rosa Vila sabe hacerlo.

Donde están las privilegiadas gargantas de Rosa y de su linda sobrina Asención, no puede dejarse de hacer música. La señora de Mathéu cantó la romanza «Lugi lugi» y el aria «Roberto, o tu chi adoro», su sobrina una romanza de «Gastaldón», y ambas el dúo de la noche clásica de «Mefistófele» y otro dúo también de «Gastaldón». Varias señoritas, por vía de broma, ensayaron el coro de las vendimiadoras de «Las Campanadas», que resultó tan ajustado y bien dicho, que bromas como estas pueden tomarse muy por lo serio.

Sería redundancia el añadir que la esposa y la sobrina del Comandante del «Alsedo» fueron frenéticamente aplaudidas. Nosotros que conocíamos la opinión que Uetam tiene formada del sentimiento y del estilo conque aquellas señoras cantan, y de la estensión y timbre de su voz, deseábamos que llegara una oportunidad de oirlas y admirarlas. Ahora que lo hemos conseguido, ya nos parece poco; ya anhelamos que estas audiciones sean frecuentes.

Entre los nombres que en el alma sentimos no recordar, acuden á nuestra memoria como de personas á quienes tuvimos el gusto de saludar anoche los de las señoras de Miranda, Pou, Gómez Imaz, Montréal, Pons, Marquesa del Palmer, Gómiz, León, Guardia, Fontán, Campana, las señoritas Gómez Imaz, Campana, Ros, Guardia, Montréal y Pou, y entre los caballeros recordamos á los señores Director de la Sucursal del Banco de España, Sr. Gómiz, Comandante de Marina, Sr. León; Guardia, Fontán, Marqués del Palmer, Montréal, Terrado, March, Sbert, Soto, Pou (Martín y Camilo) Consul de Inglaterra, Riera y Pons.

El no haber salido ayer tarde de Barcelona el vapor que debía llegar á este puerto esta mañana, no se atribuye á mal tiempo, sino á que estando detenidos en Cete el «María» y el «Bellver», faltaría á la Compañía «La Isleña» medio cómodo de traer la correspondencia del sábado si hoy se hubiese llenado el itinerario.

Están activándose los ensayos de la zarzuela en tres actos denominada *El Rey que robó*, cuyo estreno tendrá lugar el martes ó miércoles próximo. Los precios han sufrido un pequeño aumento en localidades y entradas teniendo en cuenta que éstos no guardan proporción tratándose de una obra que la empresa no ha escaseado gasto alguno para presentarla con toda propiedad; pintándose tres decoraciones por el reputado escenógrafo Sr. Fera que con justicia llamarán la atención, confeccionándose más de 200 trages por la sastrería de D. José Tomás. No dudamos que la representación de dicha obra ha de proporcionar pingües resultados á la empresa.

En el vapor «Isleña» llegado ayer vino la compañía que dirige el apreciable actor Sr. Espejo y que á contar desde el 1.º de Diciembre ha de actuar en el Teatro Principal.

En la calle de Bobians ha habido esta pasada noche una reyerta entre varios jóvenes, resultando

uno de ellos herido de mucha gravedad, desconfiándose de su salvación.

TEATRO CIRCO BALEAR

Compañía de Zarzuela Cómica dirigida por los Sres. GIL, RIUS Y PUGHADÉS

Función para hoy 10 de Noviembre de 1892

«Los Baturros». — «Calderon» — y «La Revista».

A las ocho en punto.

	Pesetas.
Palcos sin entrada.	6.00
Butacas sin id.	0.99
Sillas circulares sin id.	0.75
Anfiteatro.	0.50
Entrada general	0.50
Medias entradas	0.30

Colmado LA PROVIDENCIA

BENITO POMARÉS

Acabamos de recibir:
 Mantequilla de Flandes, marca L. E. Brun, lata dorada; que es la mejor.
 Sopa Julienne de N. et J. Bloch de Tourblaine — Nancy.
 Trufes Perigord de Bouton et Heuras.
 Champiñons y Petits pois de Guillaumin.
 Especialidad Sardinias Mariquitas, á 8 céntimos de escudo la docena.
 Vino de mesa de J. Far, á 45 céntimos de peseta el litro.

TELEGRAMAS

Madrid 9, 10-30 m.

De París se han recibido detalles horribos de la explosión de la bomba de dinamita en la comisaría de policía. Recogieron cinco cadáveres con los miembros destrozados; las paredes estaban manchadas de sangre. Es imposible la unión completa de los miembros para identificar los cadáveres, puesto que han desaparecido algunos. Al entrar un cabo de policía y contemplar aquel cuadro aterrador, cayó al suelo, recogiendo cadáver.

Madrid 9, 10-45 m.

París.—No se han encontrado vestigios del proyectil. Créese que afecta la forma de olla; explotó cuando volvió. Ninguna detención se ha hecho todavía. M. Loubet al contemplar la catástrofe exclamó: «Miserables, esto pide venganza.» Sospéchase que procede de los huelguistas de Carmaux.

Madrid 9, 10-m.

París.—En la Cámara de diputados Mr. Loubet relata lo ocurrido, diciendo: «Hemos vuelto al estado de barbarie. El Gobierno aplicará inflexible las leyes.» Interrumpenle varios diputados, pidiendo la caída del Gobierno, por ser débil. Mr. Loubet plantea la cuestión de confianza, aprobándose por 339 votos contra 94.

Madrid 9, 2-20 t.

Reina un día hermoso. El Rey ha salido por primera vez á paseo por el camino del Pardo. Han cumplimentado á la Reina los Sres. Martínez Campos y Primo de Rivera.

Madrid 9, 9-20 n.

En París las pesquisas efectuadas por la policía han sido infructuosas. Han sido detenidos varios anarquistas. Los obreros de Carmaux rechazan el que el autor de la explosión sea obrero. Atribuyenlo á manejos de los capitalistas.

Madrid 10, 1-15 m.

Aplazábase la combinación de Gobernadores para después del viaje de los Reyes de Portugal; comprenderá ocho provincias. La apertura de las Cortes será el primero de Diciembre.

SECCION DE ANUNCIOS

¡Atención!

Cajas con sus latas vacias en buen estado, de petróleo, de cualquiera marca, se compran al precio de **Ptas 1'25** en el almacén de **D. Bernardo Estela—Marina 62—Palma.**

FONDA DE CATALUÑA

Á CARGO DE

PEDRO CARRERAS

Calle de las Euras, 4 y 6.

Inmediato al Café Español de la Plaza Real.

BARCELONA 24

SOCIEDAD GENERAL MALLORQUINA

El acreditado vapor

CATALUÑA

Saldrá de este puerto para Barcelona el martes y jueves de cada semana, admitiendo pasajeros y carga á precios reducidos.

Habiéndose hecho una combinación con dos importantes Compañías de Barcelona, admitirá desde esta semana carga para Valencia, Alicante, Cartagena y Almería, á fletes convenientes para los cargadores. 10-3

Se despacha en las oficinas—Plaza de Cort.

CAMBIO MALLORQUIN

Recaudación de cédulas personales.—A contar del día 16 de los corrientes se hallará abierta al público la expendición voluntaria de las cédulas personales de esta capital, todos los días hábiles, de nueve de la mañana á una y media de la tarde en las oficinas de esta Recaudación, situadas en la calle de Palacio núm. 24, entresuelo.

Lo que se anuncia para que llegue á noticia de los contribuyentes.

Palma 5 de Noviembre de 1892.—Los recaudadores, Pedro Bauzá y Miguel Coll. 10-3

ALCALDIA DE PALMA

Quedan depositados en esta oficina los siguientes objetos encontrados en la vía pública:

Un reloj de oro.

Un paquete de tachuelas.

Lo que se anuncia al público para que llegue á conocimiento de las personas que hayan extraviado aquellos objetos.

Palma 5 de Noviembre de 1892.—El Alcalde, El Marqués de la Bastida.

AYUNTAMIENTO DE PALMA

Aprobado por este Ayuntamiento en sesión celebrada el día de ayer el proyecto de Presupuesto extraordinario para abrir una nueva via de comunicación entre las plazas de Jesús y del Hospital, se anuncia al público que estará de manifiesto en esta Secretaría el citado proyecto á efectos de reclamación por espacio de quince días á contar desde la fecha.

Palma 5 Noviembre 1892.—El Alcalde, El Marqués de la Bastida.—P. A. del A.—Guillermo Roca, secretario.

MOSAICOS HIDRAULICOS

Escofet, Fortuny y Compañía

Ronda de San Pedro, 8—BARCELONA

Esta casa es la más importante de España y el Extranjero

La principal condición que deben reunir los PAVIMENTOS HIDRAULICOS, es la de ser fabricados de mucho tiempo antes de su empleo.

La casa ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑIA no entrega sus productos hasta después de seis meses de su fabricación, y tiene siempre en sus almacenes DOSCIENTOS MIL METROS cuadrados de sus mosaicos en disposición de ser colocados.

En precios y solidez ninguna fábrica puede competir con los productos de esta casa, y en dibujos es la única que los posee originales de propiedad de la misma casa y no copiamos de catálogos extranjeros, como la mayoría de las otras fábricas.

Unicos representantes en esta isla, señores MARTINEZ y PLANAS, San Juan, 20, Palma de Mallorca.

MONTEPIO NACIONAL

IMPOSICIONES, AHORROS Y PRÉSTAMOS

para las:

QUINTAS

Delegado general en las Baleares

D. JOSÉ BARNILS.—Conquistador, 18.—PALMA

COMISARIAS

Sres. Pou y Obrador.

D. Miguel Lanuza

D. Salvador Castañé

D. Eugenio Bouzas

D. Andrés Valls

Felanitx

Sóller

Inca

Pollensa

Artá

D. Guillermo Fullana

D. Francisco Morla

D. Eleuterio Marqués

D. Antonio Moger

D. Francisco Muntaner

Manacor

Porreras

Alicudia

Lluchmayor

La Puebla

Esta benéfica sociedad, aprobada por el Gobierno de S. M. por R. O. de 30 de Junio de 1889, admite suscripciones en toda España, ofreciendo todas las garantías á sus asociados suscribiéndose éstos por 150 duros, los cuales se ingresan en el Banco de España, para luego de verificada la quinta y hecha la liquidación entregarles á su domicilio la carta de pago que libra la Tesorería, evitándose á la par del beneficio que reporta el asociarse, toda clase de molestias, pues el Montepío vela por ellos con la asiduidad que su institución requiere.

La cantidad para Ultramar es la misma, siendo de advertir que no los sustituye sino que los legaliza con la misma carta de pago que los de la Península, pues sentiríamos mucho se nos confundiera con una Agencia de quintas de las muchas que se exhiben en esta época.

Para más informes y suscripciones, dirigirse á los Sres representantes arriba indicados.

Delegado, JOSÉ BARNILS.

DIETARIO

AGENDA DE BUFETE PARA LAS FAMILIAS

AÑO 1893

Libro indispensable en todos los establecimientos industriales, fábricas, comercios, talleres, oficinas públicas y particulares, agencias, secretarías, comisiones, empresas de cualquier clase; sumamente útil en todas épocas á los traficantes, mayordomos, apoderados, profesores, negociantes, maestros de talleres y de tiendas de artesanos; necesario en las casas en donde se desea tener orden y buena distribución en todos los asuntos domésticos y curioso para toda clase de personas.

Este Dietario contiene, además del santoral para todos los días del año, una multitud de noticias de interés para el público, una Guía de esta capital, con indicación de los servicios, oficinas y funcionarios á quienes interesa conocer y un sin número de curiosidades y trabajos de verdadera utilidad, tales como tablas de reducciones de pesos, medidas y monedas, estados para sentar la ropa que se entrega á la lavandera; nomenclatura é indicador de calles etc., etc.

EL DIETARIO AGENDA DE BUFETE

Se halla de venta en la librería de los señores editores AMENGUAL Y MUNTANER, y en las principales librerías y tiendas de artículos de escritorio de esta ciudad, en la Sucursal de Inca, en las librerías de Mahón, Ibiza y Sóller, y en casa de D. Antonio Sampons de Barcelona.

Hay Dietarios de tres clases diferentes en cuanto á sus condiciones materiales, á los precios siguientes:

Edición económica

Pesetas 1'50

EDICIÓN DE LUJO

ENCUADERNACIÓN DE TELA Y DORADOS

Dos días en cada página. Ptas. 2'50

Un día en id. id. 3'00